TENDER PUENTES CULTURALES ENTRE ASIA Y EUROPA

EL EQUIPO. De izquierda a derecha: En primer plano, Alfonso Falero (director del grupo), acompañado por Ulises Tindón, Carlos Medina, David Doncel, Lucía Hornedo, Alejandra Sande y Raúl Pérez, integrantes del grupo de investigación Humanismo Eurasia (HUME) vinculado a las facultades de Filología y Ciencias Sociales de la Universidad de Salamanca.

JOSÉ Á. MONTERO | SALAMANCA
Reportaje gráfico: Almeida

A lo largo de sus ocho siglos de vida, la Universidad de Salamanca ha mantenido muy vivo su carácter internacional, especialmente con Europa y América. Pero va más allá y también mira a oriente, donde el grupo Humanismo Eurasia busca tender nuevos puentes culturales con China, Japón y Corea

DESDE su creación en los albores del siglo XIII (concretamente en el año 1218), la Universidad de Salamanca siempre ha mantenido muy viva su vocación internacional, distintivo que se ve reforzado a partir del siglo XVI con el nacimiento de las primeras universidades iberoamericanas, y que se complementa a la perfección con sus sólidas y fructíferas colaboraciones con el resto de entidades académicas europeas. Pero no conforme con esta presencia en medio mundo, la institución salmantina sigue impulsando esta relación exterior con nuevas y prometedoras colaboraciones. Entre ellas están no solo las orientadas al resto del continente americano (Estados Unidos y Canadá), sino también aquellas que dirigen su atención preferente al mundo oriental. Y es que hoy en día la Universidad de Salamanca mantiene un contacto directo con diferentes universidades de Japón, China y Corea. Tanto es así que la Facultad de Filología ofrece a sus alumnos estudios de Asia Oriental. Y en el marco de esta relación y buen entendimiento es en el que nace el grupo de investigación Humanismo Eurasia (HUME), consciente de que al papel cotidiano de la docencia hay que unir también un interés profesional por indagar, desvelar y dar a conocer a la sociedad el complejo mundo que encierran las culturas asiáticas. Y todo ello de la mano del profesor Alfonso Falero Folgoso, todo un enamorado de la literatura clásica oriental. "Siempre hemos tenido muy claro que teníamos que ofrecer a la sociedad alumnos bien formados", señala el director del grupo, quien, tras varios años de ausencia, el pasado año logró reflotar este proyecto con la implicación de un nutrido grupo de doctorandos. "Hace unos años hubo un precedente, pero por falta de financiación el grupo se diluyó; ahora hemos conseguido retomarlo y conseguir que sea un grupo de investigación reconocido por la Universidad", subraya Falero Folgoso.

TRABAJO. La biblioteca se ha convertido en una herramienta imprescindible para este grupo de investigación.

Dicho y hecho. Y a pesar de las dificultades que conlleva la puesta en marcha de un proyecto tan ambicioso, el grupo Humanismo Eurasia es ya una realidad. "Aun estamos en fase de organización; de momento no tenemos resultados", aclara su director, quien pone especial acento en el carácter heterogéneo del propio equipo. "Es una dificultad, pero también un reto y un aliciente", confirma. Y es que el grupo aglutina a integrantes de las facultades de Filología y Ciencias Sociales interesados en el estudio de tres culturas diferentes: China, Corea y Japón. Y esta misma disparidad es la que impregna también su trabajo, con tres líneas diferentes y simultáneas de investigación. "Es, por tanto, un grupo mixto, una especie de cajón de sastre donde docentes e investigadores de Asia Oriental, tanto del cam-

"No hacemos un trabajo para mirarnos el ombligo, sino que presentamos aquello que la sociedad necesita"

po filológico como sociológico, podamos tener cabida", señala Alfonso Falero.

Así, la línea sociológica realiza ante todo trabajo de campo en temas de educación con población de residentes chinos y japoneses. Por su parte, la línea centrada en la filología de traducción se dedica a los textos clásicos de la tradición japonesa, pero también china. Por último, está la línea orientada a la literatura contemporánea, tanto china como japonesa, que trabaja con temas de actualidad de autores de hoy con representatividad como figuras literarias en sus países.

Aunque apenas llevan un año, los retos y las aspiraciones de este grupo no parecen tener límites. "Ante todo buscamos que nuestro trabajo sea significativo", confirma Falero Folgoso, consciente de que el objetivo no se centra en "realizar un trabajo con el que poder mirarnos el ombligo, sino en presentar trabajos que la sociedad necesita. Hace años era la curiosidad la que nos movía a estudiar estas culturas lejanas; hoy en día es el conocimiento y nosotros podemos aportar un conocimiento relevante y especializado. Tenemos, por tanto, que verlo como una riqueza patrimonial", apostilla el director del grupo. En definitiva, una forma de tender puentes culturales entre Asia y Europa.

"El investigador está muy limitado de tiempo; solo trabajamos a un 20% de nuestra capacidad"

Con esta filosofía es con la que trabaja este "joven" grupo de investigación, para quien las relaciones con otros equipos similares resultan fundamentales. En este sentido, en la actualidad mantiene contacto con las Universidades Pompeu Fabra de Barcelona, Autónoma de Madrid, Autónoma de Barcelona, Complutense de Madrid, Universidad de Zaragoza y Universidad de Sevilla. "Ellos ya están bastante consolidados; nosotros vamos con un poco de retraso", confiesa Alfonso Falero.

Pero esta corta trayectoria no impide que en el seno del grupo se respire un gran entusiasmo y dinamismo. Y es que los jóvenes tiran con ímpetu del carro. "Tenemos un promedio de edad muy bajo, ya que la media es de poco más de treinta años", confirma el director del equipo, consciente de que la puesta en marcha no ha sido nada fácil. "Nos ha tocado aprender sobre la marcha", aclara. Y es que empezar de cero siempre es difícil. Pero han logrado organizarse y afrontar el futuro con gran interés. Para ello, cada unidad de trabajo funciona de manera autónoma, aunque coordinadas por el director del grupo. "Una vez al año, al menos, nos reunimos todos para presentar resultados y planificar nuevos retos", apostilla.

Pero además de esta gran reunión de resultados, el grupo ha constituido una comisión de seguimiento para hacer el día a día más llevadero. "De lo contrario, el proyecto se haría ingobernable", confiesa su director, quien todas las semanas se reúne con los seis miembros que conforman esta comisión para analizar el devenir del propio grupo, el estado de los proyectos y las propuestas de futuro que puedan surgir. "El tiempo pasa muy rápido y es necesario llevar un buen control", argumenta Alfonso Falero Folgoso.

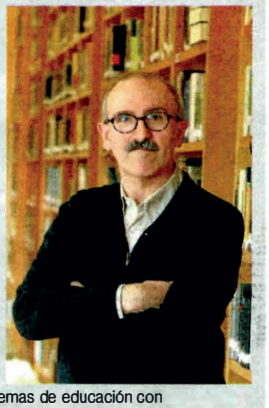
"Si la cosa va bien, de aquí a diez años este grupo podría dar pie a otros tres grupos autónomos"

Pero con independencia de estas reuniones prefijadas, el contacto entre los miembros del grupo es permanente. "El teléfono y el correo electrónico siempre están abiertos; y también la puerta del despacho", anota el director del grupo Humanismo Eurasia (HUME), quien, al igual que otros muchos colegas, se queja del poco reconocimiento que hoy en día recibe la labor investigadora en el seno de la Universidad. "Al menos los que trabajamos en el sector de las humanidades, ya que nos vemos muy limitados de tiempo. Si hablamos de porcentajes, diría que trabajamos a un 20% de nuestra capacidad. Es un problema estructural de la propia universidad, porque la investigación nunca es urgente", apostilla.

Esta configuración es la que lleva a no pocos investigadores, como es el caso de Alfonso Falero, a ganarle tiempo al tiempo a base de quitarle horas a las vacaciones, a los fines de semana y a la familia. "Y es que la investigación en el campo de las humanidades no se puede hacer en ratos libres, sino que necesitas mucha concentración para obtener buenos resultados. Yo lo comparo con el estudio para preparar una oposición", subraya este experto en cultura y literatura japonesa.

A esta dificultad hay que sumar el nivel de repercusión que tienen los trabajos de investigación, todo un reto para el investigador. En este sentido, ese grupo busca trascender el ámbito de Castilla y León y convertirse en un referente nacional y, a ser posible, también internacional. El primer paso ya se ha dado con una colaboración estrecha con la Universidad de Coimbra (Portugal), donde aspiran a poner en marcha en poco tiempo un grupo independiente. "Ya sé que dependerá de otros muchos factores, pero uno de nuestros grandes retos es el tratar de convertirnos en semillero de investigación en Asia Oriental", asegura Alfonso Falero.

Pero también esta filosofía es la que quiere aplicar en el propio grupo y convertir en un tiempo prudente las tres líneas actuales de investigación en grupos con autonomía propia. "Si la cosa se da bien, de aquí a diez años, siendo optimistas, este grupo podría dar pie a otros tres grupos autónomos de investigación", concluye Alfonso Falero Folgoso, todo un entusiasta de las culturas orientales y un consumado docente e investigador en la literatura clásica japonesa.

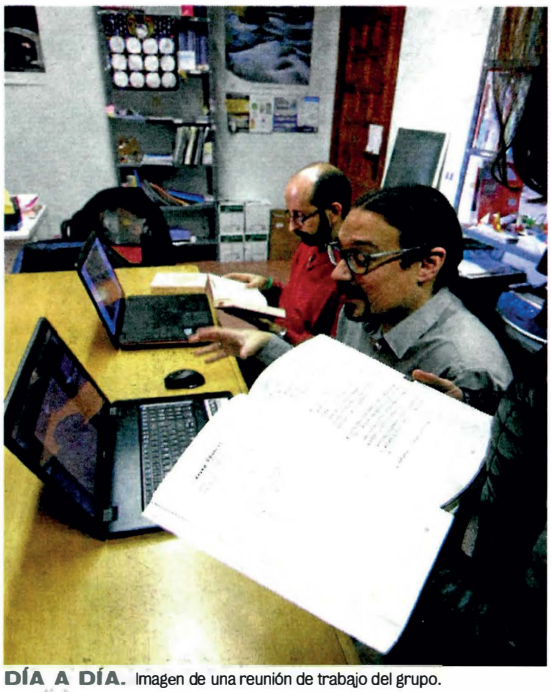


EQUIPO. Aunque hace años hubo un precedente, el grupo Humanismo Eurasia (HUME) inicia su andadura en mayo de 2017 con el fin de tender puentes entre Europa y Asia, con especial interés en las culturas de China, Corea y Japón.

INTEGRANTES. Bajo la dirección del profesor Alfonso Falero Folgoso, el grupo está integrado por Lucía Hornedo, David Doncel, Raúl Pérez Hernández, Ulises Tindón, Carlos Medina, Alejandra Sande, Jinjing Xu y Masako Kubo.

LÍNEAS DE INVESTIGACIÓN. Su carácter heterogéneo ha llevado al grupo a abrir tres líneas de investigación: una sociológica, sobre temas de educación con poblaciones de residentes chinos y japoneses; otra filológica, con la traducción de textos clásicos de la tradición japonesa y china; y otra de literatura contemporánea sobre autores de hoy día.

PROYECCIÓN. El grupo aspira a convertirse en un referente en los estudios asiáticos tanto a nivel nacional como internacional.



DÍA A DÍA. Imagen de una reunión de trabajo del grupo.